TRADUCCIONES ITALIANAS DE ANTONIO GUEVARA DURANTE EL SIGLO XVI

La ocupación aragonesa de Nápoles en 1443 inicia, como es sabido, un largo período de intercambio cultural entre Italia y España que contribuirá a la amplia difusión europea de la literatura española. En Nápoles, la actividad poética de los españoles convive desde mediados del siglo XV con la menos numerosa producción italiana. Se trata de elaboraciones literarias paralelas, pues la poesía en lengua castellana no dejará huella en la italiana, y sólo en algún caso aislado puede hablarse de entera italianización de poetas procedentes de la Península Ibérica. Mayor alcance tiene, en cambio, la novela caballeresca española, que penetra en Italia a raíz del dominio aragonés, y cuya difusión durante el siglo XVI correrá a cargo de las activas imprentas venecianas, beneficiadas por la demanda de un público numeroso. Muy leído fue el *Amadís*, publicado en Roma por Antonio de Salamanca en 1519, del que el impresor Michele Tramezzino presenta en Venecia a partir de 1546 la versión italiana en cuatro libros, progresivamente ampliada en número de volúmenes en ediciones posteriores. Populares fueron el *Palmerín* y su segunda parte, el *Primaleón* —corregido y enmendado, como el *Amadís*, por Francisco Delicado—,[1] cuyas

[1] Sobre la actividad de Delicado como corrector de textos españoles en Venecia, ver **Lucía Megías, José Manuel**. *Francisco Delicado: un precursor de la enseñanza del español en la Italia del siglo XVI // Cuadernos Cervantes de la lengua española* 9 (1996) 7-17.

versiones italianas publicará Tramezino, así como *Le prodeze di Splandiano*, aparecida antes en español en 1525, la *Historia del valorosissimo cavaller don Florambello di Lucea*, en cinco volúmenes y la *Historia del valorosissimo Cavallier della Croce*, traducción del *Libro del invencible caballero Lepolemo* que Cromberger imprimiera en Sevilla en 1534. También en Venecia, Cristoforo Zanetti edita en 1573 la *Historia del valoroso cavallier Polisman*. La demanda de tales novelas favoreció traducciones a veces tan diligentes como la que realizó Pietro Lauro de *Il cavalier del sole*, la obra epigónica de Pedro Hernández de Villaumbrales, que se publica en Venecia en 1557, sólo cinco años después de que apareciera en España. De la afición por la novela caballeresca y de su influencia literaria darán testimonio los propios escritores italianos, nada proclives, por lo común, a reconocer mérito alguno en las letras españolas.

Durante el siglo XVI algunos autores españoles pasaron parte de su vida en Italia. Juan del Encina, en cuya evolución se advierte la decisiva influencia del teatro renacentista italiano, residió durante largos períodos en Roma, donde llegó a representar alguna de sus obras; en Roma vivió también Torres Naharro, y en Nápoles, donde publicó en 1517 la *Propalladia*, recopilación de obras dramáticas y poéticas escritas durante su estancia en Italia; Francisco Delicado debe a una larga experiencia romana la inspiración de su *Lozana andaluza*, que apareció anónima y en lengua española en Venecia, en 1528. La presencia de los autores o el interés y la fama de sus obras fueron ocasión de numerosas impresiones de libros en español. Tal es el caso del *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma* y el *Diálogo de Mercurio y Carón*, o de la *Cárcel de amor* de Diego de San Pedro y la *Celestina* corregida por Delicado, ambas impresas en 1531. En Venecia presenta G. Battista Pedrezano el *Marco Aurelio* de Guevara en 1532[2]

[2] *Libro aureo de Marco Aurelio emperador, eloquentissimo orador. En el qual contienen* (sic) *muchas cosas hasta aqui en ningun otro impressas.* [Juan Batista Pedrezano.] 1532. En el colofón se advierte: "Corecto de las letras que trastrocadas estaban". La edición presenta cuarenta y ocho capítulos y veintidós cartas.

—aparecido un año antes en Roma— y la *Qüestión de amor* en 1533. La edición conjunta de *Las obras de Boscán y algunas de Garcilasso de la Vega* la edita en Roma Antonio de Salamanca en 1547, y en Venecia, el impresor Gabriel Giolito en 1553. La *Diana* de Montemayor, revisada y corregida por Ulloa y publicada en Venecia en 1568, llegará a ejercer alguna influencia en la literatura italiana del momento pese a circular sólo en lengua española. En 1578, Cosme de Aldana da a la estampa en Florencia unas *Ottavas, y canciones espirituales*, y en 1587 se imprimen en Milán sus *Sonetos y octavas en lamentación de la muerte de su hermano el capitán Francisco de Aldana*, cuya versión italiana se publica ese mismo año. En Milán aparece, dos años después, la *Primera parte de las obras que hasta agora se han podido hallar del capitán Francisco de Aldana*. En 1587 se imprime, además, un *Lazarillo*, cuya traducción italiana —*Il Picariglio castigliano*— no aparecerá en Venecia hasta el siglo siguiente.

El interés suscitado por las obras literarias españolas animó a los editores italianos a publicarlas traducidas. Tales versiones, que a juzgar por la frecuencia con que se reeditan constituyeron un extraordinario negocio editorial, confirman el interés por una literatura de indiscutible éxito en Italia a lo largo del siglo XVI. La novela caballeresca, en las traducciones de Mambrino Roseo, gozó, como se ha dicho, de enorme aceptación, y lo mismo sucede con la ficción sentimental: se publicaron traducciones del *Arnalte y Lucenda* (basada en la versión francesa de Herberay des Essarts, impresa en 1539) y del *Grisel y Mirabella*, pero ya desde 1515 se imprimía en Venecia una cuidada versión de Manfredi del *Carcer d'amore*, empleada para la traducción francesa que se publicaría en París en 1525. También en 1515 aparece la traducción de la *Tragico Comedia de Calisto e Melibea*. El *Alfabeto christiano*[3]

[3] *Alphabeto christiano, che insegna la vera via d'aquistare il lume dello Spirito santo*. Con privilegio della Illustriss. Signoria di Vinegia, 1545. Recientemente ha aparecido esta traducción del *Alfabeto cristiano*, junto con otros textos de Juan de Valdés, en una cuidada edición de Massimo Firpo, Torino : Einaudi, 1994.

de Juan de Valdés se publica, traducido por Marcantonio Magno, en 1545. Y en cuanto a los diálogos de Alfonso de Valdés, se imprimen en Venecia en 1546 con título *Due dialoghi, l'uno di Mercurio et Caronte..., l'altro di Lattantio et di uno archidiacono.*[4] Dos años antes había aparecido, en versión de Mambrino Roseo, *La selva di varia lettione* de Mexía. De Osuna se publicará en 1583 una traducción basada en el *Abecedario* que Juan Cromberger había impreso en Sevilla en 1528, y de Luis de León el *Trattato della perfetta maritata* en 1595. Son sólo algunos ejemplos: las traducciones de textos españoles, literarios o no, son abundantísimas, sobre todo durante la segunda mitad del siglo.

Con todo, es difícil encontrar un autor español cuyo éxito editorial en Italia sea comparable al de Antonio de Guevara. Se tradujeron prácticamente todos sus libros, las ediciones fueron muy numerosas a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI y contribuyeron a la divulgación de la obra guevariana, e incluso algunas de las versiones italianas serían empleadas para las traducciones a diversas lenguas europeas.[5] En neto

---

[4] *Due dialoghi. Traduzione italiana del sec. XVI.* / A cura di Giuseppe De Gennaro. Napoli : Istituto Universitario Orientale, 1968 (Pubblicazioni della Sezione Romanza).

[5] La fortuna de Guevara en Italia no es un fenómeno aislado: en Francia, por ejemplo, la versión de René Berthaut de la Grisse del *Livre dore de Marc Aurele*, aparecida en 1531, se reedita al menos en dieciocho ocasiones, y un éxito semejante tendrá *L'horloge des princes*, publicado por vez primera en 1540 y cuya mejor traducción es obra de Herberay des Essarts. Del *Mepris de la court* son numerosas las impresiones en París y en Lyon durante la segunda mitad del siglo XVI, pero fueron las *Epistres dorées* —editadas a partir de 1556 y cuyo *Troisieme livre*, vertido al francés por Bonhome, reproduce el texto de la traducción italiana— la obra que gozó de mayor aceptación, con una treintena de ediciones a lo largo de ese mismo período. En Londres se publica desde 1535 una traducción inglesa del *Marco Aurelio, The Golden Boke of Marcus Avrelius Emperour*, basada en la versión francesa, que gozaría de enorme popularidad y que según Lino Canedo (Ver. *Las obras de fray Antonio de Guevara // Archivo Ibero-Americano* VI (1946) 474) pudo aminorar el interés de los lectores por *The Diall of Princes*, aparecido en 1557 en traducción de Thomas North, según

contraste con esa amplia difusión está el hecho de que su presencia en la literatura europea quede, al parecer, restringida al probable influjo en la génesis del eufuismo inglés, según la tesis de Landmann avalada por Menéndez Pelayo,[6] y a una posible influencia en Montaigne y a la presencia del tema del "Villano del Danubio" que popularizaría más tarde La Fontaine, en lo que concierne a la literatura francesa. En cuanto a Italia, no sorprende que Guevara no haya dejado huella alguna en su literatura si se considera la impermeabilidad cultural de la mayor parte de los escritores del momento y su escaso aprecio de las letras españolas, las cuales suscitaban, sin embargo, una generalizada afición entre los lectores italianos. Según Alda Croce:

> La letteratura spagnola era dunque assai letta e «di moda» procedendo di pari passo con lo spagnolismo nel linguaggio e nel costume, e «suscitava talvolta persino fanatismo», ma non può parlarsi di profonda sua efficacia nella vita del pensiero e dell'arte. Dai nostri scrittori era in generale considerata con biasimo. Un giudizio favorevole su essa dà Lilio Giraldo in *De poetis nostrorum temporum* (1548). Il Minturno invece in una

---

el texto francés de Berthaut de la Grisse. Menor fue, en cambio, el interés suscitado por el resto de la producción guevariana en Inglaterra, aunque las *Epístolas* sí fueron conocidas y apreciadas, e incluso llegaron a tener cierta repercusión en la literatura de la época. En cuanto a la difusión de la obra de Guevara en Alemania, estuvo fundamentalmente a cargo del traductor Aegidius Albertinus. Canedo contabiliza nueve ediciones del *Relox de príncipes* entre 1599 y 1665, otras tantas del *Aviso* —publicado a partir de la edición de Leipzig de 1614 con título equívoco: *Cortegiano*— y una decena del *Menosprecio* a lo largo del siglo XVII. También tradujo Albertinus las *Epístolas* y las dos obras religiosas de Guevara. Si se consideran además las numerosas traducciones holandesas, danesas, húngaras, polacas y latinas, resulta evidente que el éxito de la obra de Guevara constituye un fenómeno editorial sin precedentes.

6 Ver. *Orígenes de la novela*. Madrid : Bailly Bailliére é Hijos, 1905, tomo I (Nueva Biblioteca de Autores Españoles, 1). La tesis fue ampliamente discutida por **Farinelli** en *John Lyly, Guevara y el 'eufuismo' en Inglaterra // Divagaciones hispánicas* II. Barcelona : Bosch, p. 85-96.

> lettera (1543) osserva «che i moderni (spagnuoli) sappiano gli antichi imitare, dirò il vero, io per me nol conosco, non pur nel latino, ch'è più malagevole, ma nel loro istesso volgare». Il Varchi, nell'*Ercolano*, salva solo, in parte, i versi di Juan de Mena e la prosa dell'*Amadigi*. [...] Giudizi severi sono dati anche dallo Speroni, dal Lasca, dal Baldi, dal Muzio, dal Bembo e dal Sabellico (che chiamano 'barbara' la nazione spagnuola).[7]

Sin embargo, es Italia el país que más eficazmente contribuye a la divulgación de Guevara en Europa. En Venecia, cuya extraordinaria actividad editorial la convierte en centro privilegiado de difusión de la literatura española, aparecerán traducidas prácticamente todas las obras de fray Antonio (sólo de *Una década de césares* no hubo, al parecer, traducción italiana). Se trata de una veintena de versiones cuya desigual calidad fue a menudo motivo de discusión entre traductores que se disputan la fiabilidad de sus textos, y no faltaron tampoco polémicas entre editores decididos a sacar el mayor partido del negocio editorial que ofrecía la publicación de las obras de Guevara. Además, los libros de fray Antonio provocaron en Italia, igual que en España, las inevitables críticas de los lectores más cultos, a las que en los prólogos de las traducciones se hace a veces referencia. Tales prólogos pueden constituir, pues, un válido testimonio de la recepción de los libros de Guevara en Italia, del interés que suscitaron y de las polémicas que se generaron en torno a tan singular obra literaria.

EL *MARCO AURELIO* Y EL *RELOX*

Si las circunstancias de la publicación del *Libro áureo de Marco Aurelio* y del *Relox de príncipes* en España han provocado no pocas confusiones en los estudios de la obra de Guevara y plantean aún hoy dificultades para su edición, el panorama no es menos complejo en Italia. En 1542 aparece en Roma, en

---

7 *Relazioni della letteratura italiana con la letteratura spagnuola // Letterature comparate*. Milano : Carlo Marzorati, 1948, p. 109-110.

versión de Mambrino Roseo, la *Vita di Marco Aurelio imperadore,*[8] dispuesta en veinticuatro capítulos y sin que se mencione al autor del libro. En la dedicatoria, Roseo confiesa abiertamente la escasa literalidad de su traducción, así como la supresión de algunas cláusulas, que justifica en incongruentes razones de estilo, y se declara más "imitatore di senso, che tradottore di parole" (f. 4). "Tali licenze però —advierte Guido Manzini— non si limitano alla forma; alcune volte intaccano completamente il significato del testo, altre volte eliminano interi periodi che nel testo spagnolo danno efficacia e sopratutto spontaneità".[9] Sin embargo, conviene advertir que tales irregularidades son frecuentes en las traducciones de la época, y por otra parte, como ha señalado Livia Brunori, la versión de Roseo es relativamente fiel al texto español: las modificaciones afectan sobre todo a la disposición de los capítulos y a la variación de sus títulos.[10]

Dos años después, el impresor Vincenzo Vaugris (o Valgrisi) estampa en Venecia una nueva versión del *Marco Aurelio*: *Vita, gesti, costumi, discorsi, lettere di Marco Aurelio*[11] que

---

8 *Vita de Marco Aurelio imperadore con le alte & profonde sue sentenze, notabili documenti, ammirabili essempi, & lodevole norma di vivere* / Nuovamente tradotta di Spagnuolo in lingua Toscana per Mambrino Roseo da Fabriano. In Roma : per Baldasare de Cartolari Perugino, 1542. Sobre la disposición de los capítulos y las cartas, ver **Mancini, G.** *Antonio de Guevara e i suoi traduttori italiani // Annali della Facoltà de Lettere e Filosofia dell'Università di Cagliari,* estratto vol. XVI (1946) 20-21.

9 **G. Mancini**, art. cit., p. 19.

10 Ver **Brunori, Livia.** *Le traduzione italiane del* Libro áureo de Marco Aurelio *e del* Relox de príncipes *di Antonio de Guevara.* Imola : Galeati, 1979.

11 *Vita, gesti, costumi, discorsi, lettere di M. Aurelio imperadore, sapientissimo filosofo, & oratore eloquentissimo.* Con la gionta di moltissime cose, che ne lo Spagnuolo non erano, e de le cose spagnuole, che mancavano in la tradottione italiana. In Vinegia, appresso Vincenzo Vaugris a 'l segno d'Erasmo, MDXLIV. No sigue exactamente la disposición de las cartas de la edición en castellano que Pedrezano estampara en Venecia en 1532 (las dos últimas, una a Pollione y otra a Dédalo, aparecen ya en la versión de Roseo —cartas VI y XIII—; faltan, en cambio, las dirigidas a Epesipo y a Dédalo,

anuncia el añadido de las partes que antes no habían sido traducidas y de otras que ahora se suman al libro. El autor de la reparación es Sebastiano Fausto da Longiano, y será su cuidada revisión del texto de Mambrino Roseo la más difundida a partir de 1544 en Italia. Fausto declara, al prologar la traducción, haberla revisado para garantizar mayor fidelidad a la obra española, escasamente respetada por el anterior traductor, quien modificó deliberadamente el texto alterando el orden de algunos capítulos, suprimiendo otros y añadiendo fragmentos que no aparecían en el original. La crítica hecha a esa versión por un caballero español, vivamente descrita por Fausto en su dedicatoria, le animará a revisar y corregir el texto italiano:

> Ritrovandomi à caso in un ridotto di nobilissime e dotte persone, ov'era tra gli altri un gentil'huomo Spagnuolo. Questi pigliando un Marco Aurelio posto sopra una tavola, recato, non hà molto in italiano, disse: per certo voi Italiani di così gentile operetta, come questa è, sete pur tenuti piu à Spagnuoli, che à Latini, ma duolm a 'l cuore, che no l'habbiate intiera, distinta, e traportata fedelmente, quale appo noi: che in molti luoghi vi mancano capi poco meno, che intieri, lettere intiere, in altri confonde l'uno capo con l'altro, e non serva quasi in parte alcuna l'ordine nostro, oltra che egli vi trapone in molti luoghi parole, clausule, mezze colonne di suo, e toglie altrettanto in altri, il che non parmi esser ufficio de lo interprete, apparendone anchora, che con cosi fatti modi egli habbia voluto, ò in supplendo arguirlo d'ignoranza, ò in menomando, di soperfluità, laqual cosa non devea essere fatta da chi s'havea tolto il carico de la tradottione. Alcuni de la compagnia tacendo lo Spagnuolo addussero cause giustissime à mio giiudicio, e buone in difesa de lo traslatore Italiano, altri si tacquero. Volgendosi à me il gentil'huomo Spagnuolo mio amicissimo per inanzi disse, e tu que ne senti? (p. 3).

---

y la carta al rey de Tinacria, que la edición en castellano de 1532 dividía en dos partes), pero sí coincide con la de los 48 capítulos y 19 cartas de la rara edición francesa del *Livre d'or de Marc Aurele*, impreso en Turín en 1535. *Vita, gesti,...* se citará aquí por la impresión de Valgrisi de 1548.

No querrá Sebastiano Fausto insistir en las deficiencias de la traducción de Roseo, aunque sí expresa su preferencia por una traslación que atienda tanto a la claridad de la sentencia como al rigor de la letra. En cuanto a la obra española, sus precisiones a propósito de la sospechosa veracidad histórica —frente al valor didáctico del libro, que juzga ejemplar y digno de elogio— tienden a justificar al autor español, "qualunque si sia stato", quien quiso mostrar su propia doctrina y elocuencia describiendo no cómo fue la vida del emperador romano, sino cómo debió haber sido, y presentó, en consecuencia, un texto carente de valor documental. Pero es precisamente el deseo de restaurar la verdad histórica, de modo que el libro no induzca a error a los lectores italianos, lo que justifica la cuidadosa revisión de la traducción primera:

> Dico però, che questo autore hà piu tosto voluto per mio parere far mostra de la creanza, de la dottrina, de la eloquenza sua, che de la verità de l'historia. E che ad imitatione d'altri scrittori habbia voluto discrivere non quale sia stato un prencipe, ma quale egli habbia voluto essere in effetto. Non niego però, che con meravigliosa luce non risplenda la lampa de l'opre e pregiate, e belle di M. Aurelio, al parangone di quanti prencipi, che habbiano havuto in mano il freno de la Romana Repub. Ma che la purita de la sua historia sia sospetta, e che gli Italiani la possino riconoscere da Latini, senz'altrimente mendicarla da Spagnuoli forzerommi à tutto mio potere di farlo manifesto (p. 4).

Sebastiano Fausto se entretiene luego en el comentario de algunos de los numerosos errores históricos del *Marco Aurelio*. Apoyándose en la autoridad de Julio Capitolino y de Elio Esparciano, pone de relieve las incoherencias introducidas en el texto español y niega la autenticidad de las cartas atribuidas al emperador romano; cartas cuya abundancia retórica contrasta con la sobriedad de los textos clásicos:

> Quanto à le lettere, che ne lo Spagnuolo si leggono di M. Aurelio anchor che le historie Latine piu volte faccino mentione di sue epistole, e che sempre per lettere à coloro risposta desse, che di lui sparlarono, si conosce però da le materie, da l'occasione de tempi, da la qualità de le persone, da i luoghi, da l'età di M. Aurelio, e da la sua professione, che'lle sono piu tosto una mera fintione. E da la diversità de lo scrivere di M. Aurelio, come appare ne i precetti de la sua filosofia, qual'opera è in mano de molti. Manifestamente appare queste lettere essere una abondezza de la lingua Spagnuola: di che però habbiamone à dare ogni specie di loda, & à rendere tutte le gratie à quel ben creato, dotto & eloquente gentil'huomo. E piu siamo tenuti à la lussuria di quella lingua, se lussuria dee dirsi, che à la sobrietà de le Latine historie nostre (pp. 7-8).

Hubiera sido, sin embargo, ardua empresa corregir todas las imprecisiones introducidas por el autor español, de modo que Sebastiano Fausto decide incrementar con nuevos capítulos el *Marco Aurelio*, aclarando al inicio del libro dos asuntos principales, el del nacimiento del emperador y el de su muerte, con el añadido de un "Breve ritratto de la vita d'Adriano Imperatore secondo Elio Spartiano" y otro "Breve rittrato de la vita d'Antonino Pio imperatore secondo Giulio Capitolino". Los dieciséis capítulos interpolados por Sebastiano Fausto —o diecisiete, pues uno no numerado concluye la primera parte del libro— se suman a los cuarenta y ocho restituidos a la versión italiana siguiendo ahora más fielmente el texto español, pero mantienen su propia numeración, independiente de la de los capítulos traducidos "secondo lo spagnuolo".[12] Sebastiano Fausto los añade con la obvia intención de reparar así la carencia de rigor histórico del libro. Su actitud es, pues, la de un humanista, y el reproche por la

[12] Ni en la versión de Mambrino Roseo ni en la de Sebastiano Fausto se menciona a Antonio de Guevara. En cuanto a las interpolaciones de Sebastiano Fausto, provienen del *Marcus Antoninus Philosophus* de Julio Capitolino, como señala **Guido Manzini** en *art. cit.*, p. 23.

escasa historicidad del texto español responde a una postura similar a la que moviera a Rhúa a escribir sus cartas censorias, pero aparece compensado por un juicio positivo del libro en lo que éste tiene de presentación de la figura de un príncipe ideal, que permite situar la obra en una tradición distinta a la del tratado histórico y, sobre todo, garantizar el interés de la lectura a un público culto.

Las libertades que Mambrino Roseo se había permitido al traducir el *Marco Aurelio* van a multiplicarse en su versión del *Relox de príncipes*, cuyo título, *Institutione del prencipe christiano, di Mambrino Roseo*[13] sugiere una falsa autoría. El hecho de que no aparezca traducido el prólogo general del *Relox*, en que Guevara explicaba la génesis del libro, ha sido interpretado como un intento de Roseo de atribuirse la paternidad del texto.[14] De la voluminosa obra que Guevara publicara en tres libros, Roseo hace una arbitraria selección que lo reduce a uno solo, de apenas treinta y cinco capítulos, de modo que el prólogo pudo ser excluido de la traducción por motivos menos deshonestos. Sin embargo —como ha señalado también la crítica—, alguna ambigua afirmación del traductor en la dedicatoria de la edición de Roma de 1543, así como el hecho de que el nombre del autor español fuera omitido, parecen poner en evidencia las intenciones de Roseo. Por otra parte, la curiosa resonancia erasmiana del título italiano no es casual: de hecho, Roseo no se limita a calcarlo de la *Institutio Principis Christiani*, sino que reproduce literalmente breves pasajes de la obra del humanista holandés.[15]

---

13 *Institutione del prencipe christiano, di Mambrino Roseo*. In Roma : nella contrada del Pellegrino per Girolama moglie che fu del Baldassarre de Cartolari, MDXLIII. El libro lo estampa también en Venecia y ese mismo año Bartolomeo detto l'Imperadore. Mambrino Roseo aparece ya como traductor de la obra.

14 Ver, al respecto, **Van Praag, J. A.** *La primera edición italiana del Relox de príncipes de Guevara // Homenaje a Rafael Altamira*. Madrid, 1936.

15 Ver, en relación con estas cuestiones, **Brunori**, op. cit., p. 10-11.

En 1553, Alfonso de Ulloa publica su traducción de un segundo libro de *Marco Aurelio*,[16] versión también selectiva, pero más fiel, del *Relox de príncipes*. Ulloa no traduce capítulo alguno del tercer libro del *Relox*, con la probable intención de reservar material para la edición de un "terzo libro". Pero ese mismo año aparece en Venecia la traducción de Francesco Portonaris del *Aureo libro di Marco Aurelio con l'Horologio de principi*, que presenta el texto íntegro de la obra. Con esa edición bien podrían haber concluido las desventuras de la traducción italiana del *Relox*, pero ni la fidelidad de la versión de Portonaris ni el éxito comercial que inmediatamente tuvo bastaron para desanimar a los impresores italianos, dispuestos a seguir beneficiándose del filón hallado en el libro de fray Antonio. Francesco Lorenzini publicará en 1562 la traducción del *Relox*[17] con el añadido chocante de un cuarto libro, al que Guevara había aludido en el prólogo general de la obra, pero que no llegó a escribir nunca (ni tuvo, probablemente, la más remota intención de hacerlo). El "libro quarto" añadido por Lorenzini nada tenía que ver con el anunciado por Guevara: se trataba de la traducción del *Aviso de privados* y del *Menosprecio*, obras ambas conocidas desde la edición conjunta que Tramezzino había

[16] *Libro secondo di Marco Aurelio imperatore, tratto dall'Aureo libro detto Horologio de prencipi*, composto da monsignor il vescovo di Mondognetto in lingua Castigliana. Non piu veduto e nuovamente tradotto nella italiana per il S. Alfonso de Ullòa. In Vinegia, appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, MDLIII. Se trata, al parecer, del segundo trabajo de Ulloa para el famoso impresor italiano: un año antes, Giolito había publicado su traducción española del *Duello* de Girolamo Muzio.

[17] *Aureo libro di Marco Aurelio con l'Horologio de prencipi*, in tre volumi... Aggiuntovi il quarto libro del medesimo auttore. In Venetia : appresso Francesco Lorencini, da Turino, MDLXII. El cuarto libro se anuncia en dos partes: "Nella prima delle quali sotto molti utili & notabili ammaestramenti si mostra a coloro, che di già si hanno acquistata la gratia de' lor Prencipi, la via facile da sapersela conservare, & mantenere. Nella seconda si essorta à ritirarse dalle Corti, & si tratta delle gran commodità della vita quieta, che conseque chi habita in Villa".

publicado en Venecia dieciocho años antes. "Dobbiamo almeno riconoscere al Lorenzini —escribe Livia Brunori— il «pudore» di non essere intervenuto con dichiarazioni personali per garantire l'effettiva appartenenza del suo *Livro Qvarto* al *Relox*, merito che invece non spetta al Portonaris il quale, pubblicando qualche mese dopo l'uscita del volume del Lorenzini, un'edizione dell'*Avreo Libro di Marco Avrelio con l'Horologio de Principi* vi aggiunge un quarto libro, tacciando di «adulterino» quello del Lorenzini e garantendo l'autenticità del proprio".[18] El fraude debió de ser evidente, y en cualquier caso la edición de Lorenzini no tuvo ningún éxito; sí lo tuvo, en cambio, la no menos fraudulenta de Portonaris, quien ese mismo año de 1562 se apresura a imprimir también el *Relox* con un libro cuarto compuesto con fragmentos de las *Epístolas familiares* y del *Mercurio y Carón* de Valdés.[19] Tras la ditirámbica dedicatoria a don Alfonso da Este, Portonaris advierte en nota a los lectores:

> A niuno di voi sarà nascosto benignissimi Lettori, il presente Quarto libro di Marco Aurelio esser veramente opera, & testura del Vescovo di Mondogneto, che compose gli altri tre, si perche le frasi è tutta sua, & la fertilità della sua dottrina si riconosce paragonando questo con gli altri suoi libri, come, anchora perche da coloro stessi, da i quali hebbi la copia de' tre primi in lingua Spagnola, ho havuto anchora la presente, & tengo appresso di me per sodisfattion mia, senza che nel fine del Proemio del primo de gli altri tre libri, si leggono parole che questo Quarto accusano. Ho giudicato a proposito dirvi

---

18 *Op. cit.*, p. 15.

19 Ver **Redondo, Agustín.** *Antonio de Guevara (1480?-1545) et l'Espagne de son temps.* Geneve : Droz, 1976, p. 575-578, y **Brunori**, op.cit., p. 16-17. No parece posible atribuir la traducción a Portonaris, pues en la dedicatoria a Alfonso da Este escribe: "Onde io non perdonando ad alcuna spesa, o fatica, havutone l'essemplare Spagnolo, ho fatto tradurlo per beneficio universale, ornarlo di figure convenienti, e stamparlo". Los libros segundo y tercero presentan dedicatoria de Costantino di Franchi a su hermana Giulia y a su hermano Agostin respectivamente. En ambas dedicatorias, di Franchi declara haber "aumentato et corretto" los libros.

> questo, percioche a' giorni passati, alcuni mossi non sò da quale spirito di farmi danno, vedendo spirato il tempo del mio primo privilegio, hanno ristampato questo corpo di libri, & v'hanno aggiunto l'Aviso de Favoriti, fu bene opera del Mondogneto, ma ella ha quel simbolo con l'Horologio de i Prencipi, c'hanno i vassali co' Prencipi. Riconoscete dunque il presente Libro esser veramente il Quarto che segue la materia de' tre, & l'altro per adulterino in questo affare, & da me aspettate di continuo qualche opera nuova degna di voi (f. 3).

El anuncio de Guevara de un libro cuarto había sugerido la primera falsificación. Portonaris incurre en la misma tentación que Lorenzini, de quien no sólo critica su iniciativa editorial —sin nombrar, obviamente, al impresor— sino que también desautoriza su texto. Alude, además, a las palabras del propio Guevara como garantía de la autenticidad de su cuarto libro, así como a la similitud del estilo, pero evidentemente la manipulación de los textos no puede ocultar las diferencias estilísticas de los fragmentos que no pertenecen al autor del *Relox*. En cuanto al desprecio que Portonaris manifiesta por el *Aviso*, éste se debe a un mero intento de desvalorizar la edición de Lorenzini, que le había irritado por motivos estrictamente comerciales, y no ha de concedérsele valor alguno como apreciación crítica.

El *Aviso* y el *Menosprecio*

En 1544, cinco años después de imprimirse en España, habían aparecido traducidos el *Aviso de privados* y el *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, ambos en versión del mantuano Vicenzo Bondi. Michele Tramezzino il Vecchio los imprime en Venecia en un volumen sin hacer constar en el frontispicio el título de la segunda obra.[20] No gozaron en Italia del éxito del *Marco Aurelio*, el *Relox*, las *Epístolas fami-*

[20] *Aviso de favoriti et dottrina de cortegiani, con la commendatione de la villa*, opera non meno utile che deletevole / tradotta nuovamente di Spagnuolo in Italiano per Vicenzo Bondi Mantuano. In Venetia : MDXLIV.

liares o incluso las obras religiosas de Guevara, pues durante la segunda mitad del siglo XVI aparecen sólo otras seis ediciones en Venecia. A ello pudo contribuir el escaso atractivo de una traducción a la letra, que procura ajustarse rigurosamente al texto español, pero sin realizar un esfuerzo de adaptación a la lengua italiana, lo cual explica la falta de naturalidad, las vacilaciones estilísticas y, en general, un resultado poco brillante. El italiano de Bondi es forzado, carece de agilidad y no alcanza a reproducir el peculiar ritmo de la prosa guevariana. Sacrifica con demasiada frecuencia ciertos recursos retóricos que hubiera podido trasladar al idioma italiano sin mayor dificultad y que tienen una importante función estructural en el estilo de Guevara. Aunque reproduce con exactitud la plurimembración de los períodos, en alguna ocasión tiende a ampliarlos de modo redundante y superfluo, de lo cual resulta una prosa hinchada y artificial que sólo contribuye a entretener la lectura —ya de por sí laboriosa— de los libros de fray Antonio. Tales añadidos son, sin embargo, escasos, y lo son también las supresiones debidas a error del traductor; por lo general, Bondi interpreta bien a Guevara y pocas veces se distancia del sentido del texto español. Los textos poseen, además, un indudable valor documental, en la medida en que se dan a conocer en Europa a través de la versión de Bondi, que emplearía Wolfgang Hunger para su traducción alemana, *Der Hofleut Wecker*, publicada en Estrasburgo en 1582, la cual sirve, a su vez, de modelo para la de Eric Schroderus al sueco.[21] A la literalidad de Bondi debemos, pues, el que ambas obras de fray Antonio circularan en el centro y el norte de Europa en versiones que reproducen

---

La única referencia al *Menosprecio* en el frontispicio (*"con la commendatione de la villa"*) es equívoca e insuficiente. Sí comparece, en cambio, el nombre de Guevara, aunque no en el frontispicio, sino en el epígrafe que aparece tras el Argumento. Guevara no es aún conocido en Italia, lo que explica la errónea transcripción de su nombre ("Antonio Givara").

21 Ver **Clavería, Carlos**. *Guevara en Suecia // Revista de Filología Española* XXVI (1942) 221-248.

con precisión las ideas guevarianas y contribuyen a difundir una ética mundana capaz de despertar el mayor interés entre lectores pertenecientes a realidades sociales muy distintas. Obras que llevan implícita la enseñanza de actitudes y modos de conducta dirigidos al logro de cualquier ambición personal, y que al margen de la abundancia retórica, y al margen también de la insípida lección moral, ofrecen un discurso de máxima actualidad a los lectores europeos contemporáneos del autor y, por ello mismo, un testimonio de valor extraordinario para el conocimiento de la realidad social europea del siglo XVI.

Ya en 1601, Bartolomeo Ruoti imprime en Florencia *Il dispregio della corte, e lode della villa* traducido por Cosimo Baroncelli.[22] La versión de Bondi se había reeditado en varias ocasiones, pero el hecho de que apareciera siempre con el *Aviso*, sin clara mención del título en el frontispicio de las ediciones, permite suponer que Baroncelli ignoraba su existencia. En cualquier caso, en la dedicatoria que le escribe a Cosimo Ridolfi, fechada en Florencia a 27 de enero de 1600, justifica su traducción en el deseo de ofrecerla a los lectores italianos que no puedan leer el libro en español ("Ma si come il desiderio di far godere la presente opera a molti che non intendon la favella spagnuola, nella nostra a traslatarlo m'ha spinto", f. 2 vto.). Su versión, menos farragosa que la de Bondi, es también menos fiel, a juzgar por lo que él mismo declara en nota a los lectores:

> Quantunque e' sia vero che in questa parte talora mi sia stato forza d'allontanarmi alquanto, non solo dalle parole ma dallo stesso concetto, perche l'autore la dove racconta le lodi della Villa si ristringe (per meglio persuadere) a molte particularità e a molte usanze proprie delle Ville di Spagnia, dove egli visse; intorno alle quali ho io stimato meglio l'andarmi

[22] *Il dispregio della corte, e lode della villa*, del Reverendiss. Monsignor Antonio di Guevara, Vescovo di Mondogneto / Traslatato dalla lingua Spagnuola in volgar Fiorentino da Cosimo Baroncelli. In Firenze : Per Bartolomeo Ruoti e Compagni., MDCI. En 1602 aparece reeditado en Brescia con el añadido de *La corte. Discorsi de gli animali di M. Angelo Firenzuola.*

> accomodando coll'usanze, delle Ville nostrali, ponendo le nostre in vece delle Spagnuole poste dall'autore. Perche quelle, non essendo conosciute ne gustate in Italia, non havrebbero havuto ne forza ne alcuna vivacità di persuadere (f. 7 s.n.).

La traducción de Baroncelli es, sin embargo, bastante literal, y sólo en algunos pasajes hay modificaciones del sentido del texto español. Los capítulos sobre la aldea están íntegramente traducidos, pero no ampliados, de modo que el reparo de Baroncelli expresado en la nota no parece justificarse. Las alteraciones se hallan sobre todo en las primeras páginas, falta el prólogo de Guevara y en el capítulo segundo se introduce una cita de Dante extraña al texto.

Pero la nota de Baroncelli ofrece, además, el interés de una alusión al autor español y a su deplorable experiencia cortesana:

> Poiche l'Autore di esso, oltre alle singulari virtù di che fu dotato, visse in Corte per ispazio di quaranta anni; la dove, come egli dice, corse diverse fortune, di maniera che si può credere, che egli molto ben conoscesse, tutte le qualità delle Corti, e tutti i costumi cortigianeschi, e alla fine non ritrovandovi se non inquietudine, rammarichi, inganni, e adulazioni, si risolvette a darle del tutto bando, e ritirarsi a piagnere il tempo male impiegato anzi interamente gettato via (f. 5 s.n.).

Ciertamente, Guevara no había pasado cuarenta años en la corte, y los últimos de su vida distaron de ser un voluntario retiro de lo mundano. El *Menosprecio* contiene afirmaciones referidas a la corte lo bastante ambiguas como para que sea lícito dudar de la sinceridad de sus retóricas lamentaciones. Con la mejor intención, Baroncelli da crédito a la retórica del *Menosprecio* y presenta al lector italiano un Guevara desengañado y penitente, del todo acorde con el que el propio fray Antonio se empeña en construir en los últimos espléndidos capítulos del libro. Poco puede reprochársele a Baroncelli esa desatención, que ha perdurado y está hoy presente en buena parte de la crítica guevariana.

LAS *EPÍSTOLAS* Y EL *ARTE DE MAREAR*

Las *Epístolas familiares* fueron conocidas en las versiones de dos traductores españoles, Domingo de Gaztelu y Alfonso de Ulloa. En versión de Gaztelu, Gabriel Giolito imprime en 1545 el *Libro primo delle lettere*, y al año siguiente el *Libro secondo*.[23] Gaztelu no traduce todas las epístolas: ningún interés ofrecía, por ejemplo, la traslación de la carta dirigida al obispo de Badajoz, en que se glosaban algunos fueros de esa ciudad, y las que aludían a la revuelta de las Comunidades fueron también suprimidas, tal vez por el escaso interés que un conflicto interno, zanjado veinte años antes en España, podía suscitar en los lectores italianos. El motivo de la eliminación de la epístola al condestable Iñigo de Velasco "en la cual se le dice lo que el marqués de Pescara dixo de Italia" es, en cambio, evidente.[24]

---

23 *Libro primo delle lettere dell'Ill. S. Don Antonio di Guevara* / Tradotte dal S. Dominico di Caztelu. In Vinegia : appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1545, y *Libro secondo delle lettere dell'illustre Antonio di Guevara, vescovo di Mondogneto*. Vinegia : appresso Gabriel Giolito de Ferrari, MDXLVI. Se citará aquí el *Libro primo* por la edición de Giolito de 1555.

24 Guevara alude en ella a ciertos comentarios del marqués, a su retorno de Italia, que hubieran resultado —señalaba con razón **Morel-Fatio** (*Historiographie de Charles-Quint*. Paris : Honoré Champion, 1913, p. 139)— ofensivos para los lectores italianos. Guevara escribe: "Quien sabe las condiciones de Italia no se maravillará de las cosas della, porque en Italia ninguno puede vivir so el amparo de la justicia, sino que para tener y valer ha de ser poderoso o privado. No le cale (*sic*) vivir en Italia el que no tiene privanza del Rey para se defender, o potencia en el campo para ofender. En Italia nunca curan de pedir por justicia lo que pueden ganar con la lança. En Italia no han de preguntar al que tiene estado o hacienda de quién lo heredó, sino cómo lo ganó. En Italia, para dar o quitar estados y haciendas, no buscan el derecho en las leyes, sino en las armas. En Italia, el que dexa de tomar algo es por no poder, y no por no querer. Italia es muy aplacible para vivir y muy peligrosa para se salvar. Italia es una empresa a do van muchos y de donde vuelven pocos. Éstas y otras muchas cosas semejantes nos contaba el marqués (...)" (*Libro primero de las epístolas familiares* / Ed. José María de Cossío. Madrid : Real Academia Española, 1950, p. 271-272). No sorprende que hasta Ulloa, dispuesto a recurrir a los más peregrinos añadidos para editar nuevos libros

El proemio de Gaztelu a su traducción del *Libro primo*, fechado a 7 de abril de 1545 y dirigido al obispo Cristoforo Madruccio, ofrece datos sobre la recepción de la obra de Guevara en Italia. Gaztelu se hace eco del desprecio que algunos lectores han manifestado y se empeña en responder a las críticas que el libro ha suscitado. Al escribir esas líneas, el traductor tiene presentes en realidad los reproches hechos a otros libros de fray Antonio; en cualquier caso, sus palabras expresan una significativa prevención:

> Non la dedico al suo eccellente ingegno, perch'ella habbi di bisogno d'imparare le dottrine, che qui si contengono [...] ma solo per dare all'opera un padrone corrispondente alle qualità, & documenti, ch'entro vi sono scritti, & anco perche sotto l'ombra del suo Illustre nome l'Auttore & il Traduttore siano difesi da i mordaci mormoratori (f. IIII).

Entre los argumentos que va a esgrimir en defensa del escritor español, el que concierne a las escasas lecturas de los detractores es sustancialmente el mismo que el propio Guevara había empleado a modo de irónica justificación al prologar su *Década*. Gaztelu lo utiliza aquí para desautorizar tales críticas e invitar, al tiempo, a una lectura atenta y a una actitud más cauta:

> Dicono ancho dell'Auttore, che in alcuni luoghi delle sue opere scrivendo de i tempi mette di piu o manco tempo, che allegando alcuni detti, o sententie de gli antichi scrittori cita uno Auttore per un'altro, in che manifestamente appare, che questi tali detrattori, o che non hanno inteso bene la significatione de gli vocabuli Spagnuoli, o che hanno letto poco, o che per un solo Auttore, che essi havranno letto vogliono farsi periti per insegnare, & per riprendere altri, non accorgendosi, che

---

de Guevara en Italia, incluyera más tarde las cartas que aluden a las Comunidades, pero evitara cuidadosamente la inclusión de esa epístola en su traducción. En cuanto a las cartas sobre las Comunidades, Morel-Fatio sugiere que, en su condición de secretario de un embajador español, Gaztelu pudo considerar inoportuno traducir unos textos que revivían la gravísima crisis política que pudo haberle costado el trono a Carlos V.

> tra gli scrittori alcune volte vi sono le opinioni diverse, & che bisognerebbe leggerli tutti, prima che mettersi a voler condennare la opinion di un solo (f. V).

Tal argumentación, escasamente convincente, denota acaso cierta ingenuidad por parte del traductor y un conocimiento poco profundo de la obra de Guevara, si se compara con el más sólido y consistente de Fausto da Longiano al referirse, en la dedicatoria de su traducción, al *Marco Aurelio*. Coinciden ambos, en cualquier caso, en destacar el valor didáctico de los textos, pues Gaztelu declara haber traducido el libro para provecho de quienes "desiderano di leggere un'opera per intendere, comprendere, imitare gli documenti, che in quella vi sono scritti, non per quelle, che solo vanno cercando il fumo dell'adornamento delle parole" (f. V vto.). El prólogo de Gaztelu ofrece también un testimonio interesante de la valoración de los libros de fray Antonio en Italia, acogidos por los lectores más cultos con igual reserva que en España, y en cambio muy apreciados por los menos exigentes, gracias a cuya demanda su publicación había llegado a constituir un lucrativo negocio editorial.

La calidad de la versión de Gaztelu fue motivo de polémica, provocada en esta ocasión por Ulloa, quien en la dedicatoria de su traducción del *Libro primo*[25] escribe:

> Et così hor parendomi, che le lettere del Reverendiss. Signor D. Antonio di Guevara, Vescovo di Mondognedo, composte nella nostra lingua Spagnola, erano degne per il lor soggetto di essere scritte in tutte le lingue, non ho voluto mancar di tradurle in lingua Italiana fedelmente, & secondo che meritano. Ancora che siano state tradotte un'altra volta da un nostro Spagnolo, ilquale, haveva più pratica della sua, che di questa lingua, & che percio riuscirono molto diffettose, & non con quella gravità, con che l'autore scrisse (f. 3 vto.).

[25] *Libro primo de le lettere dell'Ill. Sig. Don Antonio de Guevara...* / Nuovamente tradotto, e riformato dal Signor Alfonso Ulloa. Dove si leggono molte lettere, che nella prima tradottione mancavano. ... In Venetia : Appresso Vincenzo Valgrisi, MDLXV. Se cita aquí por la impresión de Valgrisi de 1575.

"La sua traduzione —ha señalado Guido Manzini—, per quanto accusata di inesatteza dall'Ulloa, è fedele e dignitosa, anche se poco agile. Fu pubblicata molte volte dal Giolito de' Ferrari fino al 1560".[26] Todavía en 1564 la estampa en Venecia Alouisse Zio en tres volúmenes,[27] pero a partir de ese año se imprime sólo la traducción de Ulloa, quien llegaría a urdir hasta un *Libro quarto delle lettere*, editado en 1566 por Valgrisi. Mayor interés presenta, sin embargo, su *Terzo libro*,[28] compuesto por veintiocho epístolas, entre ellas algunas excluidas del *Libro primo* de Gaztelu (las que tratan de las Comunidades, dirigidas a Antonio de Acuña, a Pedro de Fonseca y a María de Padilla, que inician el libro) y otras apócrifas (la escrita a Francisco de Ulloa, por ejemplo, que es obviamente obra del traductor, quien imita el estilo y aborda dos asuntos comunes en las cartas de fray Antonio), el "Razonamiento de Villabrágima" y el *Libro degli inventori dell'arte del navigare*, traducción única al italiano, precisa y literal, del *Arte de marear* de Guevara.

El *Oratorio* y el *Monte Calvario*

Las dos obras religiosas de Guevara se editaron en Italia en numerosas ocasiones, casi siempre a cargo de los impresores Gabriel Giolito y Vincenzo Valgrisi. El *Oratorio de religiosos y ejercicio de virtuosos* se conoció en la traducción del

---

26 *Art. cit.*, p. 27.

27 En 1560 había aparecido ya el *Libro terzo delle lettere dell'Illustre Sig. Don Antonio di Guevara*. Tradotto dal s. Domenico di Caztelu. In Venetia, appresso Francesco Sansovino, et compagni.

28 *Il terzo libro delle Lettere* dell'Illustre Signor Don Antonio di Guevara, Vescovo di Mondogneto, Cronista, & Consigliero della Maestà Cesarea. Nel quale oltra le antichita et historie, si legge il Trattato della Galea, del medesimo Auttore. Con l'appostille & aggiunta di alcune bellissime lettere, mai piu viste, che trattano le guerre Civili de gli Spagnuoli del MDXX & altre cose che fin hora non sono state in luce / Nuovamente di lingua Spagnola in Italiano tradotto per Alfonso di Ulloa... In Venetia : Nella Bottega d'Erasmo, appresso Vincenzo Valgrisio, MDLIX.

modenés Pietro Lauro y en la de Lucio Mauro.[29] La de Lauro fue impresa a partir de 1555 por Giolito, quien, como afirma Eduart Toda, "sembra acaparar la publicació particular del *Oratori* del P. Guevara, donchs són d'ell las impressions que coneixém del llibre sol, no havent trovat que aisladament l'hagués estampat cap altre editor de Venecia".[30] Desde 1571 lo imprime también Egidio Regazzola en Venecia. Se trata de una versión sumamente literal que presenta el texto íntegro del *Oratorio*. Literal es también la traslación de Mauro, impresa por Valgrisi en Venecia, pero cuyas ediciones fueron menos numerosas que las de Pietro Lauro. En cuanto al *Monte Calvario*, la primera parte se conoció en la traducción de Ulloa[31] y la segunda —a menudo considerada obra independiente, aunque en Italia fue siempre impresa como parte segunda— circuló en la de Pietro Lauro.[32] En 1560, Valgrisi imprimió, además, una traducción de ambas partes, obra de Lucio Mauro, que apenas tuvo difusión.

En las dedicatorias de las traducciones se hallan los previsibles comentarios encomiásticos; no se alude, obviamente,

---

29 *Oratorio de religiosi, et esercitio de virtuosi.* Composto dal reverendo Monsignor Don Antonio di Guevara... / Di nuovo tradotto di spagnuolo in italiano per Pietro Lauro. In Vinegia : appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1555, y *Oratorio de religiosi et essercitio de' virtuosi*, composto per lo illustr. S. Don Antonio di Guevara / Nuovamente tradotto di Spagnolo in Italiano da Lucio Mauro. In Vinegia : appresso Vincenzo Valgrisi, 1560.

30 **Toda y Güell, Eduart.** *Bibliografia espanyola d'Italia. Dels origens de la imprempta fins a l'any 1900*, vol. II. Castell de Sant Miquel d'Escornalbou, MCMXXVIII, p. 244.

31 *La prima parte del libro chiamato Monte Calvario...* composto per il S. Don Antonio di Guevara... / da Alfonso Uglioa tradotto di lingua spagnola. In Vinegia : appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli, 1555. La impresión de 1570 anuncia la revisión de Niccolò Buonfigli: "Nuovamente riveduto et riscontrato con lo spagnuolo dal R.P.F. Nicolo Aurifico Buonfigli. Et aggiuntovi un discorso dell'istesso P. nel quale si ragiona delle laudi del Monte Calvario". Se citará aquí por la impresión de 1562.

32 *La seconda parte del libro chiamato Monte Calvario, che espone le sette parole, che disse Christo in sù la Croce.* Composto da Antonio di Guevara. / Tradotto nuovamente di spagnuolo in italiano per M. Pietro Lauro. In Vinegia : appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli, 1556.

a la relativa heterodoxia de algún pasaje ni hay observaciones de relieve a propósito de ambas obras. Mayor interés para el lector italiano pudo tener, en cambio, la nota biográfica "Vita et costumi de Monsignor Don Antonio di Guevara, Vescovo di Mondogneto", que precede a la traducción de Ulloa del *Monte Calvario*. A los datos tomados sustancialmente de las páginas autobiográficas del *Menosprecio*, Ulloa añade en ella otras informaciones:

> Perche egli compose quatordici opere in lingua Spagnuola: lequali fanno indubitata fede della sua vita, & santi costumi che hora per esser piene di Filosofia, & santa dottrina, tutte sono gia tradotte nella lingua Italiana. Non volse scriver in lingua Latina, ma in Spagnuolo, giudicando, che i vivi havevano bisogno di leggere le sue opere piu, che i morti: conciosia, che morti riputava egli i Latini per il poco numero di loro, rispetto a volgari: laqual openioni molti altri scrittori hanno tenuto. Fu sommamente amato, accarezzato, & rimunerato del suo principe, avvenga, che da maligni invidiato fosse. Et all'ultimo essendo pervenuto all'età di sessantaquattro anni, & stanco gia del vivere della corte, quindi si partì, & andò a fare residenza nel suo Vescovado; con animo però di reggere, & amministrare come buon pastore le sue pecorelle raccomandategli. Onde ritrovandosi sempre in un santo esercitio si amalò, & quivi componendo la seconda parte del Monte Calvario, passò di questa vita all'ultimo riposo del Signore 1544 alli dieci del mese d'Aprile, nel Giovedì santo. [...] Il corpo suo si come prima egli haveva ordinato, fu riposto in una cassa, et condotto in Vagliadolit; terra nobilissima di Spagna: et quindi nel Monastero di S. Francesco & in una ricchiss. Capella fatta, & ornata da lui di bellisss, figure, & versi della Scrittura sacra, laquale io ho veduto, fu sepolto. Et a quell'honorare intervennero i principali gentil'huomini di quella Città insieme con tutto'l Clero, frati, e monachi (f. IV-V)

En 1555 la fama de Guevara en Italia justificaba esta sucinta noticia biográfica,[33] síntesis de los datos que un traductor

[33] Ulloa concluye la nota refiriéndose al *Relox* en estos términos: "Scrisse tra le sue opere il moralissimo libro di M. Aurelio con l'Horologio

familiarizado con los libros de fray Antonio podía recoger de sus páginas. Ulloa la ilustra, además, con una alusión a la muerte del escritor español y con la prolija descripción de su epitafio, y añade el elogio de su vida y de las "catorce" obras escritas por Guevara, imprecisión que no sorprende, siendo Ulloa el traductor más predispuesto a componer textos apócrifos de fray Antonio. Pero es precisamente la existencia de esas obras apócrifas la que prueba que el interés suscitado por los libros de Guevara fue extraordinario entre los lectores italianos. Los impresores de sus libros —muchos de ellos se cuentan entre los más prestigiosos del momento— se esfuerzan en publicarlos año tras año anunciando revisiones, enmiendas y añadidos a veces abusivos, muestra de una intensa actividad editorial que se explica por obvias razones de mercado.

Esas y otras irregularidades importan menos que la labor de difusión llevada a cabo durante medio siglo por tantos traductores e impresores, a cuyo empeño se debe el que la producción literaria de Guevara fuera conocida en su práctica integridad en la Italia del siglo XVI. Los motivos por los que tanto en España e Italia como en el resto de Europa sus libros fueron tan solicitados son hoy materia de investigación, y hay que buscarlos en la propia naturaleza de los textos, en su novedad y, sobre todo, en el interés y la actualidad de los temas. Los de su posterior olvido, también objeto de estudio, han generado polémica en el ámbito de la crítica filológica. Esa investigación podrá seguir enriqueciéndose con un conocimiento más exhaustivo —al que tal vez estas páginas ofrecen alguna aportación— de la recepción de la obra de Guevara en Europa.

EDUARDO CREUS VISIERS
Facoltà di Letterature. Torino

---

de' Principi, che per essere si noto a tutti gli studiosi, io non voglio gia dir cosa alcuna, della sua laude" (f. VI s.n.). Al margen del interés de Ulloa por hacer propaganda del libro, el *Relox* debía de ser ya bien conocido por los lectores italianos.